

# ¿CALIGRAFÍA VS COMUNICACIÓN? S.O.S

**MSc. Maitté Hernández Pérez, Lic. Gerardo Mier Daubar**

*Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca  
Km.3, Matanzas, Cuba.*

## **Resumen.**

La expresión escrita no cumple su elemental función de *comunicar* si se presenta ilegible y descuidada. En la generalidad de los actos comunicativos, y específicamente cuando se escribe un texto (mensaje), se pretende una decodificación/ recepción que no es posible si los signos utilizados son arbitrarios, incorrectos o ambiguos. El objetivo de este análisis radica, esencialmente, en reivindicar la caligrafía en su rol de viabilizadora y facilitadora de la comunicación eficiente; así como proponer acciones para incentivar su cuidado y perfeccionamiento en aras de favorecer la comprensión del texto. Es necesario exigir que se escriba con esmero y corrección; así se pueden evitar malentendidos y la pérdida innecesaria de tiempo al intentar descifrar garabatos y chapucerías. Debe estimularse el conocimiento y utilización de una correcta caligrafía para preservar y respetar nuestra lengua materna.

***Palabras claves:*** *caligrafía; comunicación; escritura; expresión escrita*

---

## **Introducción.**

La expresión escrita es la emisión del discurso a través de la concatenación lógica de enunciados, con atención a los requerimientos lingüísticos, sociolingüísticos, pragmáticos y estratégicos que impone la situación comunicativa escrita. Incluye la observancia de las cualidades morfológicas, gráficas y ortográficas de la escritura y la redacción, la propiedad y pertinencia de las relaciones léxico-sintácticas, los medios expresivos, recursos estilísticos y demás elementos gramaticales y prosódicos que, en su conjunto, conforman la coherencia y cohesión del discurso escrito.

Sin embargo, la expresión escrita –perdurable e importante medio de acumulación y transmisión de información cultural- no cumple su elemental función de *comunicar* si se presenta con una caligrafía ilegible y descuidada.

La palabra caligrafía proviene de la griega *kalligrafía* y significa: *Arte de escribir con letra hermosa //Conjunto de rasgos que caracterizan la escritura de uno o de un documento.* Como se aprecia, en su primera acepción, se incluye el rigor estético que debe poseer. Pudiera calificarse de redundante exigir una caligrafía bonita, elegante, cuidadosa o esmerada; sin embargo, la práctica demuestra que no siempre se escribe *con la mejor letra.*

Los jeroglíficos y acertijos tienen el objetivo supremo de transmitir una información, con la finalidad de que sea recepcionada y entendida –si no por un público numeroso y espontáneo- por un receptor particular, selecto y/o capacitado.

Por otra parte los anónimos (mensajes que se transmiten a uno o varios receptores, sin revelar la identidad del emisor) procuran dar a conocer el mensaje, que este se comprenda y divulgue; a pesar de mantener oculta la fuente.

O sea, en la generalidad de los actos comunicativos, y específicamente cuando se escribe un texto (mensaje), se pretende una decodificación/ recepción que no es posible si los signos utilizados son arbitrarios, incorrectos o ambiguos.

En los ejemplos citados pueden coexistir el signo lingüístico y representaciones gráficas, símbolos, etc. El objetivo de este análisis radica, esencialmente, en reivindicar la caligrafía en su rol de viabilizadora y facilitadora de la comunicación eficiente; así como proponer acciones para incentivar su cuidado y perfeccionamiento en aras de favorecer la comprensión del texto.

## **Desarrollo.**

En la actualidad, la tecnología, la computación, internet... garantizan la urgencia e inmediatez que demanda la agitada y exigente contemporaneidad; pero el manuscrito permanece y perdura, *al alcance de la mano* de quienes carecen de aquellos o de románticos que lo prefieren por *cercano, sincero y familiar.*

La dinámica de la vida moderna no permite dedicar minutos extras, ni largas jornadas para tratar de comprender los textos manuscritos. Esa es la razón por la que documentos de gran

valía son despreciados o no son tenidos en cuenta por carecer de una caligrafía clara y asequible.

En nuestro país, *el escribir a mano* prevalece en la cotidianidad de las escuelas, consultas médicas, e incluso en el ámbito laboral y familiar. De ahí que se hace necesario exigir que se escriba con esmero y corrección; así se pueden evitar malentendidos y la pérdida innecesaria de tiempo al intentar descifrar garabatos y chapucerías.

Los educadores, comunicadores, la familia y la sociedad en general, deberán estimular el conocimiento de la correcta caligrafía para preservar y respetar nuestra lengua materna. Generalmente se hace referencia a cómo hablamos (lengua oral), sin embargo poco se dice del cómo escribimos (lengua escrita); y cuando se hace, se enfatiza en la tan maltratada ortografía y en la redacción.

Desde la educación preescolar se enseñan los trazos básicos que iniciarán a los niños de edades tempranas en la adquisición del control muscular necesario para aprender a escribir, se definen así rasgos importantes que incidirán en su caligrafía.

El maestro, en la Enseñanza Primaria, se convertirá en modelo a seguir por el alumno. De ahí que muchos adultos reconocen que su letra alberga cierto parecido con la de su maestra o maestro de los primeros grados.

Es imprescindible enseñar al niño pequeño los rasgos de cada letra minúscula y mayúscula, los enlaces, y hasta limpieza. Esta última proporciona al escrito buena presentación y elegancia.

Resulta primordial utilizar los cuadernos que se han confeccionado para los diversos grados y niveles de enseñanza, y que en ocasiones llegan al final del curso con numerosos ejercicios sin solución. Es responsabilidad del maestro la orientación oportuna y gradual de las actividades y el uso de la base material de estudio que se pone a disposición de los educandos. En nuestro país se hace un gran esfuerzo para su confección y entrega gratuita, para ello se emplean muchos recursos, y en ocasiones se ve con tristeza cómo esos materiales –elaborados con rigor por especialistas reconocidos– son subutilizados en la práctica.

En las Enseñanzas Media y Superior se detectan estudiantes con dificultades caligráficas notables. Aunque se reconoce que en esta etapa es más difícil subsanar este tipo de irregularidades, existen algunas acciones que pueden contribuir a la disminución o erradicación de los errores, entre ellas se pueden mencionar:

- Revisar sistemáticamente las libretas de los estudiantes para detectar errores y atender las dificultades de manera individualizada.
- Crear parejas (o equipos) y organizar la *revisión cruzada* o *de pares* para incentivar la detección del error ajeno. Debe realizarse en un ambiente lúdico; pero respetuoso y fraternal.

- Utilizar la pizarra para estimular a aquellos estudiantes con buena caligrafía, a la vez que sirvan de ejemplo para los más rezagados.
- Valorar si se permitirá que los alumnos utilicen letra de molde en exámenes y actividades evaluativas. En ocasiones esta práctica está muy arraigada en el alumno, quien se ve incapacitado de utilizar letra cursiva y se deberá ser flexible. Sin embargo, otras veces se elige una u otra, de manera indistinta y arbitraria. En estos últimos casos, se debe insistir en la preferencia por la cursiva, al menos en evaluaciones de nuestras asignaturas.
- Recordar que en la universidad la toma de notas es primordial, en ella es habitual y permitido el uso de abreviaturas y símbolos; pero la escritura debe ser legible y clara, de manera que la información copiada sirva como herramienta útil para el estudio independiente. La premura no puede convertir el texto escrito en una sarta de garabatos que dificulten la comprensión e impidan la apropiación de los conocimientos impartidos por el profesor en la clase.
- Velar por la postura del alumno en su puesto de trabajo.
- Explicar que la elección de lápiz, portaminas o bolígrafo, debe ser cuidadosa y depende de la voluntad del estudiante. Sin embargo, se debe supervisar el estado de las minas, la tinta y las puntas para lograr que la caligrafía sea exquisita.
- Destacar a los estudiantes con mejor caligrafía e incitarlos a cooperar en la actualización de murales y otras tareas de divulgación de la FEU y la UJC.

#### Reflexión sobre la llamada *letra de médico*:

Las Ciencias Médicas sobresalen por su orientación humanista y por la sensibilidad que demanda de los profesionales, técnicos y de todo el personal que labora en instituciones de salud.

En Cuba, los médicos y enfermeras son ejemplo de altruismo y enorme sacrificio. La población lo reconoce y recibe cada día el servicio gratuito y con excelencia de esos hombres y mujeres que ponen en alto la grandeza y bondad de la medicina revolucionaria.

Con humildad y respeto, se abordará a continuación un aspecto relacionado con la caligrafía de los galenos.

Con relativa frecuencia se escucha: *ella (él) tiene letra de médico*. Para hacer referencia a que escribe ilegible, omite o adiciona letras, etc.

El médico, en su práctica diaria, atiende a pacientes con diversas y a veces complejas patologías, y debe dejar constancia de sus consultas, los tratamientos indicados, etc. Al esfuerzo mental y físico, y extensas conversaciones explicativas a pacientes y familiares, se adiciona la redacción de textos escritos (resúmenes, descripciones, métodos y recetas). Escribir mucho, en poco tiempo, en ocasiones durante la noche y madrugada; son algunas de las causas de la tristemente célebre *letra de médico*.

Delicado y complejo se torna el asunto cuando ante una receta ilegible, se pueda confundir la venta de un medicamento; con el consiguiente perjuicio para la salud del paciente. Sirva este llamado de atención para los jóvenes galenos en formación, para quienes el tema de la letra pudiera considerarse un rasgo de identidad (como la bata blanca), nada más alejado de la realidad y carente de ética.

La utilización de modelos y preformas, pudieran facilitar la labor del médico; pero este tema merece una profundización e investigación específica que no es el objetivo del presente trabajo.

Tampoco se trata de si *la letra es linda o fea*, lo que se demanda es la intención comunicativa, el interés de escribir con limpieza y esmero para producir textos manuscritos aptos para la lectura y recepción por quienes accedan a ellos.

Existen investigaciones con importantes resultados acerca de la relación de la caligrafía con el estado psicológico del escritor. Tampoco ese es el objetivo de esta reflexión; sin embargo no se duda aquí de la diversidad de formas, en correspondencia con la experiencia, las circunstancias, etc. Cada individuo *dibuja, adorna*, y elige los rasgos específicos de su expresión escrita; pero es preciso respetar algunos patrones elementales que se establecen para los miembros de una comunidad lingüística.

Se tienen ejemplos concretos y abundantes de personas con grandes limitaciones físicas que se sobrepone a barreras y discapacidades motoras, y elaboran textos escritos con pulquérrima caligrafía. Mientras, personas indolentes y desinteresadas, embadurnan cuadernos y libretas, con total descuido, como quien no volverá sobre esas líneas; para ellos, esta interrogante: *¿Y para qué lo escribes?*

## **Conclusiones.**

Especialistas e instituciones deben realizar acciones concretas para estimular el conocimiento de la correcta caligrafía.

Es necesario difundir oportunamente los resultados investigativos relativos a este tema y aplicar las herramientas adecuadas para cada nivel de enseñanza.

Elevar las exigencias en la presentación de documentos manuscritos a cualquier nivel, en instituciones, escuelas, etc.

## **Bibliografía.**

COLECTIVO DE AUTORES. Español. Curso Premédico. Nuevo Programa de Formación de Médicos Latinoamericanos. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2006. 165 p.

GISPERT, C. Diccionario Ilustrado de la Lengua Española. Barcelona: Océano, 1998.

LORENZO, E. El español de hoy, lengua en ebullición. Madrid: Gredos, 1980.

MARTÍN, G. Curso de Redacción. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1975. 502 p.

MONTAÑO, J. (Re)novando la enseñanza – aprendizaje de la lengua española y la literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2010. 381 p.